

# Por el mundo del box

RCE 8963

Marino Muñoz Lagos

Enrique Lafourcade es un autor que se deja leer: sus libros caen en las manos de los

lectores y no se sueltan hasta la última gota, es decir, hasta la última página. Es lo que

acontece con su última novela que tituló "Mano Bendita" (Editorial Planeta, Buenos Aires, 1993) y que relata la historia de un boxeador chileno de larga data, venido a menos y con las dolencias propias que depa- ran a la vez la soledad y la pobreza. Gente sin previsión alguna, espera sus momentos pos- treros en la abismante existencia de días y noches mortificadores.

El boxeador protagonista de esta novela cuenta en primera persona sus hechos ilus- tres del ayer y los negros nubarrones que se vislumbran en ese incierto futuro de los pobres. Había tenido tres apodos en su carrera boxeril y ahora se dedicaba a vender sanguches de guatita a la salida del glorioso teatro y circo Caupolicán. Lo acompañaba su nietecita Capullito, quien había sufrido en su infancia una cruel parálisis que le dejó baldada de una de sus piernas.

Entre Capullito y sus recuerdos se desen- vuelve el ir y venir de "Mano Bendita", al que ahora llaman sus conocidos "Manos Muer- tas", en el ocaso atroz de los años: "Yo prefería que me dijeran "Peloduro" que "Ma- nos Muertas", aunque "Peloduro" le dicen a todos los que empiezan, y yo conozco ya como ocho "Peloduros" y lo que más me gustaba era "Mano Bendita", porque así fui cuando era bueno, o sea, cuando llegué a Panamá, de la gira, y pelié aquí con los campeones y a lo puro campeón también". Era en el tiempo en que ganaba el dinero a montones, dinero que gastó en farras, ami- gos y mujeres.

En la tarde de sus añoros, con muchos dolores de cabeza y lagunas mentales, aviva el fuego de sus años mozos y evoca aquellas noches que en el viejo "Caupolicán" se coro-

## ENRIQUE LAFOURCADE Mano Bendita



nó el monarca del campeonato Aliviol, en cuya final le regalaron diploma, medalla y una caja de analgésicos que se le acabó ahora que sufría mayores molestias a la cabeza y achaques de toda índole.

Esta novela es una auténtica historia de boxeo nacional: desfilan por sus capítulos nombres de la talla de un Arturo Godoy, iquiqueño como "Mano Bendita", Quintín Romero, Carabantes, El Tani o Fernandito. Y algunos nombres de hoy, que distan mucho de aquellos que figuran en las páginas de la novela, cuyo título de "Mano Bendita", es una larga crónica más del escritor Enri- que Lafourcade.

el Magallanes, Punta Arenas, 8-VIII-1993 p. 3.